

LA VOZ DEL ESCLAVO.

SALDRÁ CUANDO PUEDA.

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

AVISO.

Para toda clase de escritos, dirigirse á J. A. Aladro, P. O. Box 273.—Tampa, Fla.

Para asuntos de administración: 1405, Franklin Street.—Tampa, Fla.

CON LA RESISTENCIA.

Obreros que libramos nuestra subsistencia con el trabajo de nuestros músculos, tenemos que dedicar referente atención á los problemas que se plantean en el seno del trabajo.

Hemos sido siempre partidarios de la libertad de asociación, y sólo hemos aceptado como suprema necesidad impuesta por las circunstancias y por la opinión de todo un pueblo obrero como Tampa, la obligación de asociarse á cualquiera de las sociedades de resistencia existentes. De la misma manera nos duele que dos sociedades obreras luchen una contra otra para absorberse mutuamente y obtener la supremacía. Mas los hechos, hechos, y tenemos que rendirnos ante la realidad de los acontecimientos.

Al organizarse los obreros en la localidad nos hicimos la ilusión de que las dos sociedades obreras creadas, la Internacional y la Resistencia, marcharían codo con codo, sin más razonamientos que el celo por la mejor defensa de los intereses de los trabajadores; pero pronto hubimos de reparar que en un plazo más ó menos lejano había de verificarse un violento choque entre las dos organizaciones. La Resistencia, ó sease la Sociedad de Torcedores, representa á la casi totalidad de los tabaqueros de habano de la localidad y la Internacional á la minoría que, sin estar conforme con su Reglamento, se ha marchado, sin embargo á ella, por un sin número de circunstancias personales. La Resistencia, animada del mejor desecho, ha defendido los intereses de los trabajadores con honradez y procurado marchar siempre de acuerdo con su hermana la Internacional; pero ésta, atenta sólo al predominio que informa el espíritu de su Asociación en todos los Estados Unidos, aprovechaba todas las oportunidades para mortificar y cercenar á la primera y sentar su supremacía en la localidad.

Esta conducta, seguida sistemáticamente por sus autócratas directores, está en relación con el espíritu y letra de su Reglamento. Organización creada solamente para el tabaco del país ó sease el doméstico, tiene por lema no reconocer en el ramo del tabaco ninguna otra sociedad de resistencia, y ha querido llevar este principio, como es natural, al ramo del tabaco habano. De ahí el choque, cuyas consecuencias sufrimos y que era inevitable.

Si la Internacional llenara las aspiraciones de los obreros de Habano, si respondiera á las necesidades del proletariado moderno, nos seríamos indiferentes, como obreros, pertenecer á una ú otra sociedad y, francamente, nos uniríamos y aconsejaríamos á todos los compañeros se afiliaran á ella para buscar la unidad, y con la unidad, la cohesión y la fuerza; pero, como te-

nemos la convicción de que la Internación es mala para los obreros, que no sólo no están garantidos nuestros derechos sino que es una fábrica donde se forjan esclavos y burócratas, nos oponemos á ella y nos colocamos resueltamente al lado de la Resistencia que, en comparación con ella, representa la libertad y garantía más la defensa de nuestros intereses materiales.

Estamos con la Resistencia en esta localidad y con la Federación de Torcedores de Tabaco habano que se proyecta en el exterior.

No caben términos medios. Es muy doloroso luchar obreros contra obreros; pero cuando se trata de imponer una tiranía, hay que rechazarla venga de donde viniere. Si la Resistencia se cruzara de brazos en los presentes momentos, ténganla presente los compañeros tabaqueros, los autócratas de la Internacional nos sentarían aborrecido yugo.

Con una sociedad que no reconoce á ninguna otra en el ramo, no puede haber paz ni armonía; sólo puede hacerse hoy una tregua para ridicular la lucha al día siguiente.

Si la Internacional poseyera la mitad de las fuerzas con que cuenta la Resistencia, ya hubiese absorbido á ésta por la fuerza, pues todos sabemos que es poco escrupulosa en la elección de los medios para obtener el predominio.

Ante esta situación no caben paliativos ni cabe la neutralidad. La indiferencia y la neutralidad de algunos obreros, nos parece criminal por cuanto con ella dan fuerzas á la reacción y al absolutismo, en contra de sus propias ideas de progreso y libertad.

No nos cansaremos de repetirlo: la Internacional es una planta exótica entre nosotros que debe desaparecer. Los miembros que la componen en la localidad, son compañeros nuestros que piensan y sienten como nosotros y que por lo tanto deben pasar á formar parte de la Resistencia, para cooperar después á la gran obra de la Federación de Torcedores de Méjico al Cánada.

Busquemos la unidad y hagamos la Federación, dejando á un lado pasadas rencillas.

DOS FECHAS.

Conocidas en el mundo obrero son las dos: primero de Mayo y once de Septiembre. La de Mayo es el comienzo de una tragedia que finaliza en la de Noviembre.

No nos proponemos relatar los hechos, pues, además de ser muy reducido el espacio de que podemos disponer, son de todos bien conocidos.

Bástenos recordar que la de Mayo significa reclamo de mejoras inmediatas en el campo del trabajo, evolución activa, si se quiere, movimiento enérgico por alcanzar aumento en los jornales, mejorar las condiciones en la faena diaria y reducir las horas de trabajo. Y que la de Noviembre va algo más allá, pues trátase ya de obreros enérgicos y valientes que se convierten en revolucionarios, en hombres de principios; trátase de mártires, con arrogancia sublime, sucumben por una idea humana, noble y grandiosa cual ninguna.

Desarrollose el drama el ochenta y seis; y poco después, los trabajadores de casi todo el mundo recordaron anualmente esas fechas con grandes y ruidosos movimientos, ya declarándose en huelga, ya llevando á cabo grandes é imponentes manifestaciones; ora chocando aquí con la policía ó amotinándose allá con la tropa; ora celebrando numerosas asambleas y veladas, repartiendo miles de folletos y manifiestos y tirando números extraordinarios de los distintos periódicos obreros; efectuando, en fin, actos revolucionarios en todos sentidos. Indicaba todo que se aproximaba la gran tormenta social.

Los anarquistas, tomando parte activa en esos movimientos, fueron los que imprimieron esa tendencia revolucionaria.

¿Porqué se ha abandonado el terreno?

¿Acaso el que los políticos socialistas y los socialistas políticos hayanse esforzado en convertir la fecha de Mayo en demostración pacífica y festiva, es argumentación suficiente para que los anarquistas abandonen el campo?

Creemos que es un acto de debilidad en el que jamás debiese pensar.

Precisamente era ocasión propicia para mostrarnos más fuertes que ellos, ya que á diario lo venimos diciendo.

Verdad es que deben aprovecharse todos los movimientos y momentos oportunos para nuestros fines, en cualquier tiempo y lugar; pero, no lo es menos, que, á esas fechas, sobre todo á la de Mayo, iban llegando anualmente los trabajadores dispuestos y preparados para la lucha, en cualquiera forma que se presentase, y que iban perdiendo el miedo al enemigo armado y á ver la sangre que del choque resultase.

Que era movimiento colosal y temido demostró la burguesía con el aparato de fuerza que ponía en juego. Si hubiéramos continuado la marcha más adelantados estaríamos.

Entendemos que no débese abandonar el campo mientras fuerzas mayores, que hasta ahora no hubo, nos obliguen á ello; y creemos que deben cultivarse, *desatender lo que se presente*, esas fechas que ya la mayoría del pueblo obrero mira como suyas; las dos son muy apropiado para entender movimientos generales y hacer reclamaciones, por las estaciones que las siguen: *verano é invierno*.

Nosotros pedimos á las agrupaciones y á las publicaciones revolucionarias se fijen en estas ligeras reflexiones que hacemos con sinceridad; y si las creen oportunas y no faltas de sentido, emprender una campaña eficaz con fin ya indicado: levantar los ánimos y prepararnos activamente para las próximas contiendas. La huelga general ganaría mucho si se reprodujeran las quimeras del noventa y el noventa y uno.

Y por otra parte, á los mártires se les recuerda y ensalza mejor imitándolos que alabándolos; el *cacareo* de una noche y los renglones de un artículo es muy poca cosa. Precisa ya que los recordemos con luchas tenaces y generadoras en pró del ideal de amor y justicia que los llevó á los presidios, al cadalso y á la guillotina.

Hagamos porque las colectividades emprendan ya movimientos revolucionarios, y vayan camino de su total emancipación.

coso a mandare per aria la "baracca ed i brattini" che tanto ci dileggiano e martoriano.

P. Calcagno.

I barbari Europei.

Le atrocità che le orde alleate di Europa continuano a consumare ed estendere nell' impero Chinese, sotto il titolo specioso ed ipocrità di Civiltà, è eualcosa di raccapricciante ed inqualificabile.

Noi europei che per dolorosa e propria esperienza sappiamo di che siano capaci contro di noi stessi, i soldati abbruttiti dalla disciplina; se possiamo immaginare quali possano essere le violenze atroci che laggiù in China commettono, non giungeremo mai a concepirle nella loro brutalità ed efferatezza selvaggia.

Se soggestionati dai comandanti, i soldati osano scaricare i fucili contro di noi, se osano puntare le baionette alla gola ed al cuore nostro che balbettiamo il medesimo linguaggio, che pur abbiamo il medesimo colore, che pur chiamiamo "fratelli"; cosa oseranno mai contro il popolo cinese alla discrezione delle mitragliatrici europee e "reo-confesso" di non aver il nostro idioma, di non conoscere i nostri odiosi costumi, di non giurare sulle nostre stupide credenze! . . . Il pensiero rifugge dal concepirlo e basta leggere i seguenti brani di lettere private di soldati europei alle loro famiglie per precisare se diciamo o no il vero.

Lé togliamo dai giornale francesi senza togliere od aggiungere una ette; udite: . . . "i chinesi si ricorderanno di noi finche avranno vita. Alle due del mattino incominciamo a perquisire la casa e conquistiamo tutte le armi e tutti i valori e gli oggetti preziosi. Il cinese che è trovato con un arma in casa è subito punito con cinquanta colpi di nerbo di bua, poi quando esausto di forze e svenuto lo si fa riavere strapuntandolo violentemente il colino . . . i boxer prigionieri che dovevano essere fucilati ieri, si ritarda l'esecuzione onde farli compiere un faticoso lavoro alle nostre artiglierie, finito il quale . . . tan . . . tan furono stesi morti senza che uno potesse dire: amen.

Quanta vigliaccheria!

Così l' Europa civilizzatrice! . . . in Asia ed in Africa, in China ed ovunque e sempre, civilizzerà rubando, saccheggiando, uccidendo, . . . civilmente.

NOTA-BENE.

Come i compagni e lettori avranno sicuramente rivelato il nostro Numero antecedente fu una vera porcheria di pubblicazione; ciò lo dobbiamo all' indifferenza che ci viene usata dall' Editore — e ci duole constatarlo — anche dall' operaio tipografo; avvisiamo quindi che se non riusciremo a combinazioni migliori, sospenderemo, a malincuore, per qualche tempo la pubblicazione del Giornale.

LA REDAZIONE.

Lo Sciopero Generale-Internazionale.

Malgrado tutta la retorica magniloquente e più o meno persuasiva usata dal P. Socialista onde convergere e disciplinare il movimento ope-

raio nelle vie della politica e dell' equivoca conquista dei "pubblici poteri" i lavoratori e le associazioni di essi, nauseati omai dal procedere sempre più confuso e contraddittorio dei deputati e dei capi del partito lasciano visibilmente comprendere che la loro buona fede è intieramente esaurita, e consciamente vergono affermando che la lotta contro il Capitalismo che li assoggetta deve esclusivamente essere sviluppata e decisa sul terreno economico, ed all' infuori di qualunque ingerenza o compromesso politico.

Tutte le discussioni infatti che chiusero testé a Parigi i molteplici Congressi nazionali ed internazionali di operai e di rivoluzionari autentici, tennero a rileare e determinare lo "sciopero generale" quale necessità di lotta e mezzo eminentemente pratico onde resistere ed efficacemente sviluppare e spingere agli estremi la lotta stessa.

Era tempo, e nulla di più naturale. Conseguenza logica e diretta dello sviluppo sempre più cosciente del movimento operaio il fatto non poteva che manifestarsi ed assumere un' importanza grandiosa e tutta speciale quando si consideri che lo "Sciopero generale" già discusso e deliberato come mezzo di lotta in altri ed anteriori Congressi, doveva venire poscia, diremmo, fozzilizzando precisamente dopo essere stato parte integrante del programma di pressoché tutte le gradazioni socialiste e specialmente di quella legalitaria, che per merito forse ne volle la gestione.

Altre volte ancora nullameno, e nei periodi che la reazione sostò alquanto, lo "Sciopero generale" ebbe, qua e là ed in qualche Congresso, il merito della discussione, e ancora, e nei ultimi avvenimenti anzi che in Francia tennero dietro all' agitazione pro e contro Dreyfus si manifestò veramente un movimento deciso a praticarlo: mentre influenze estranee ed interessate venivano, al fianco di pleuriti ed incomprensibili convenienze politiche, ad infrenare l' iniziativa stessa, fu facile a comprendere che se anche manifestatosi lo "Sciopero" non avrebbe che rivestito un carattere partigiano e nazionale.

Al contrario il concetto dello "Sciopero generale" che risorge in questi giorni spontaneo e deciso dalla discussione di Congressi operai superiori a tutti i specifici politici, ha in sé tutta la caratteristica dell' Internazionalismo così da lasciare credere e sperare che ogni lavoratore cosciente, che ogni rivoluzionario sincero, come ogni associazione di resistenza e tutti coloro che anno a cuore l' emancipazione completa del proletariato, vorranno costantemente adoperarsi al fine di svilupparlo e generalizzarlo nelle file dei nostri compagni di sofferenze e miserie.

Giova peraltro anche osservare che, se nel movimento di propaganda anarchica facilmente riscontriamo dei lavoratori indecisi e riluttanti quasi ad accettare le idealità nostre nel suo complesso, per la grande, e per loro, sorprendente differenza, che passa fra la società presente e quella libertaria che noi andiamo esplicandogli e che loro credano anche irrealizzabile; abbiamo ragione di credere che non resteranno, né potranno restare, indifferenti alla propaganda dello "Sciopero generale" perche anzitutto più comprensibile, e secondariamente poi perche uno Sciopero qualunque anche lontano da loro riesce sempre ad interpellarli vivamente inquantoché nella propria coscienza di uomini sfruttati il primo sentimento di reazione che si manifesta in loro contro l' odiosità del padrone, è indubbiamente quello dell' ab-

bandono del lavoro che praticano con orgoglio manifesto ogni qual volta gli è possibile sotto l' impulso esclusivo del proprio io.

Che essi siano associati o no, questo sentimento di reazione naturale contro lo sfruttatore diretto col quale si trovano spesso al contatto, è costantemente in loro latente ed all' occasione tentano farlo influire sui compagni di lavoro, che più avvicinano.

E adunque anche per questa ragione che a noi sembra facilmente possibile sviluppare e rendere vantaggiosamente accetto lo "Sciopero generale" alle massa dei lavoratori.

D' altra parte poi, noi non crediamo che lo "Sciopero generale" sia impossibile; e se possibile, possa essere un semplice palliativo, come or non è molto ci osservavano parecchi amici comparando lo Sciopero Generale alla Manifestazione ormai insignificante del P. Maggio, della quale altra volta ci occuperemo; che anzi abbiamo ragione di credere che spinto alle estreme sue conseguenze esso possa determinare la rivoluzione incorporandosi in essa. Del resto come intelligentemente osservava in proposito l' Aurora può darsi che un giorno "la coscienza dei lavoratori possa benissimo usare di quest' arma potentissima che è la sospensione generale e simultanea del lavoro determinando così il conflitto socialmente rivoluzionario."

Ed è superiormente attraverso alla rivoluzione che tenteremo portare l' influenza tutta delle concezioni anarchiche; ma ora è necessario soprattutto determinare la rivoluzione stessa; provarla con ogni mezzo e, per quanto e più possibile e compatibile con le idee nostre, assecondando l' istintivo sentimento di ribellione di cui sono suscettibili i lavoratori tutti.

La miseria di un popolo.

L' Emigrazione che è una delle piage più sanguinanti dell' Italia moderna è giunta quest' anno a proporzioni colossali e spaventevoli. Ora e la volta della Sicilia dove al fianco della miseria e della fame — contrasto acuto e vergognoso — pavoneggia una ricchezza ed un lusso orientale.

L' Emigrazione siciliana á spopolato quest' anno paesi intieri dai quali partono ogni giorno, ogni ora interminabili legioni di affamati. Vanno in America in cerca di un suolo di terreno qualunque per coltivare mentre in Sicilia più di un terzo del terreno rimane incolto.

Ed è doloroso vedere ed udire questi emigranti miseri derelitti, nell' incertezza del domani difendere con ardore il presente sistema sociali, quanto dire che è giusto, logico, naturale doversi separare dalla famiglia, essere senza pane e senza tetto ed ovunque carne da macello: viva la miseria, viva la fame.

(Dal Nuovo Ideal.)

